

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS
SOCIALES - SEDE ECUADOR

MAESTRIA EN CIENCIAS POLITICAS

CONVOCATORIA 1993-1995

Nacionalismo en el Ecuador: ¿presente, pasado y futuro?

VERSION PRE-ELIMINAR- TESIS

BIBLIOTECA - FACSOC - EC
Fecha: <i>2008-07-04</i>
Categoría: _____
Procedencia: _____
Contenido: _____
Donación: <i>Andrea Nina</i>

00822854

Andrea Nina

Quito, diciembre/1995

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES
FLACSO

NACIONALISMO EN EL ECUADOR:
PRESENTE, PASADO O FUTURO?

Tesis previa al título de Master en Ciencias Políticas

ANDREA NINA

QUITO, DICIEMBRE DE 1995

FACULTAD LATINOAMERICANA DE CIENCIAS SOCIALES

MAESTRIA EN CIENCIAS POLITICAS

TITULO: NACIONALISMO EN EL ECUADOR: PRESENTE PASADO O FUTURO?

AUTORA: ANDREA NINA

ASESOR DE TESIS: RAUL CARRERA

LECTORES:

INDICE

INTRODUCCION	1
CAPITULO I	8
1. DEFINICIONES.....	9
2. NACIONALISMO Y MODERNIDAD.....	14
3. ESTADO-NACION.....	18
4. SIMBOLOS, DISCURSO, HOMOGENIZACION.....	19
5. EVOLUCION.....	21
6. FUTURO.....	23
7. CONCEPTOS GENERALES.....	25
CAPITULO II. CONSTRUCCION IDENTITARIA EN ECUADOR: ALGUNAS CARACTERISTICAS GENERALES	29
1. DEBILIDAD DEL ESTADO.....	30
2. INESTABILIDAD POLITICA.....	33
A. POPULISMO.....	35
3. REGIMEN HACIENDA.....	37
4. LA IGLESIA CATOLICA.....	41
5. EDUCACION.....	43
6. REGIONALISMO.....	44
7. PERIODO MILITAR.....	46
8. CONCEPTOS GENERALES.....	51

CAPITULO III. EL CONFLICTO DEL ALTO CENEPA: ENERO DE 1991.....	54
1. PRESENTACION HISTORICA DEL CONFLICTO.....	55
2. EL CONFLICTO DE ENERO DE 1991.....	58
A. LOS HECHOS.....	58
B. MOTIVOS PARA ESTE ENFRENTAMIENTO.....	59
3. UNIDAD.....	61
A. GRUPOS POLITICOS.....	63
B. LOS MEDIOS DE COMUNICACION.....	64
C. LA GENTE COMUN.....	65
D. GRUPOS ESTUDIANTILES.....	66
E. GRUPOS INDIGENAS.....	66
F. LAS FUERZAS ARMADAS.....	69
4. UNIDAD SIN DIVISIONES.....	71
5. MITOS.....	72
6. UN SENTIMIENTO NACIONAL CONSOLIDADO?.....	79
7. CONCEPTOS GENERALES.....	81
A. APOYO COYUNTURAL O CONSOLIDACION NACIONAL?.....	82
CONCLUSION.....	88
BIBLIOGRAFIA.....	97

INTRODUCCION

La imagen de Atahualpa, sus historias, sus valentías, sus grandezas ha sido una imagen que durante décadas ha formado parte de la mitología nacional. Tal vez se ha construido como uno de los pilares de la "identidad ecuatoriana". Esta mitología en torno a este "héroe" se ha repetido en los últimos cincuenta años repetidas veces sobre todo y con mucha fuerza, en los distintos enfrentamientos militares que ha tenido el Ecuador frente al Perú.

El último enfrentamiento bélico fue en enero de 1995 y condujo, al igual que los anteriores, a la efervescencia de un sentimiento de unión que provocó la imagen de una nación consolidada por lo menos durante los momentos más intensos del conflicto.

Sobre el nacionalismo ecuatoriano, hay quienes sostienen que el Ecuador es una nación en ciernes¹, para otros se

¹Quintero y Silva, Ecuador una nación en ciernes. Tomo 1, 2 y 3. FLACSO, Abya-Yala. Quito, 1981

trata de una nación consolidada de forma particular², distinta al modelo europeo impuesto, pero también se piensa que es una nación integrada a partir de la diversidad³.

Esta discusión implica el incorporar para el análisis del nacionalismo distintos modelos e incluso proyectos nacionales a partir de los cuales se construyó la nación. El que exista esta diversidad de opiniones implica que no existan consensos teóricos en el "cómo" se construyó la nación, y que esta exista o no. Por lo cual tampoco existiría un consenso en lo que es "ser ecuatoriano" o los elementos principales que identifiquen a los ecuatorianos como comunidad.

La reflexión sobre el nacionalismo no es nueva en Ecuador pero tampoco es un tema anacrónico u obsoleto. Desde el siglo XIX, y tal vez con mayor fuerza desde García Moreno se viene discutiendo sobre la construcción nacional y periódicamente sobre todo en los enfrentamientos bélicos con el Perú esta discusión se retoma. Precisamente el conflicto de enero de 1995 reavivó este análisis desde distintas disciplinas tanto académicas como políticas y sociales.

Al ser los enfrentamientos bélicos momentos especiales por su gravedad e importancia, donde rebrotan los nacionalismo y las identificaciones nacionales, consideré interesante realizar una investigación sobre nacionalismo a partir de los conflictos. Este estudio analizará en el conflicto del Alto Cenepa de enero de 1995. Este enfrentamiento me parece central, no solamente por lo reciente sino que por primera vez luego de largos años de guerras con el Perú, los ecuatorianos

²Araujo Sánchez, Diego. "La patria grande". En DIARIO HOY 1 de febrero de 1995

³Cueva, Simón. "Nuestro país". En DIARIO HOY, 31 de enero de 1995.

consideran que han ganado la guerra. Este hecho puede ser vital para consolidar la nación no por medio del fracaso sino por medio del triunfo.

Además, este momento, permitiría determinar que Proyecto Nacional sustenta este fervor nacionalista, como se vincula la nación con la ciudadanía y con la participación ciudadana, e incluso, como se construye la rendición de cuentas frente al conflicto bélico y si esta está mediada por el sentimiento nacional.

Esta investigación surgió frente a una serie de preguntas sobre la importancia y la vigencia de los nacionalismos frente al inicio del siglo XXI. El siglo XIX, para los países latinoamericanos es el siglo de la construcción de los Estados, pero estos no deben estar divorciados de la nación por lo que el siglo XX, se constituye como el siglo del apogeo de los nacionalismos.

Sin embargo, para fines del siglo XX surge el auge del discurso de la diversidad, el auge del cuestionamiento de la nacionalidad. Este tema es uno de los tópicos que continuamente escuchamos en la vida cotidiana, en los medios de comunicación, y en los discursos públicos. La vuelta de los "nacionalismos" en Europa, la guerra entre serbios y croatas, la integración económica de países (MERCOSUR, Pacto Andino, Comunidad Económica Europea), la apertura de fronteras en el ámbito económico, pero el cierre drástico de estas para la gente, que cuestiona la posible alteración de las naciones.

El pensar en nacionalismo a fines del siglo XXI implica nuevos elementos, tal vez la idea contradictoria de la necesidad de un nuevo Proyecto Nacional donde la "construcción nacional" con las características de finales del siglo XIX y

principios del XX, sean dejadas de lado para construir ámbitos distintos, tal vez globales, es decir, no estatales sino corporativos.

En términos generales, la construcción nacional estuvo enmarcada dentro de Proyectos Nacionales que le daban sentido al Estado. A partir del siglo XIX se consideró fundamental la idea de la viabilidad del Estado a partir de la vinculación directa de este con la nación. Se creyó que se debían consolidar estos dos espacios dentro de uno solo. Esta unión sería la que permitiría el progreso. El progreso estaría vinculado a la "civilización" que es antagónica a la "barbarie". En el caso latinoamericano, era necesario articular la civilización destruyendo la barbarie. La nación, el "nosotros" es construido a partir de la civilización, versus un "otro" que representa a la barbarie y que es sinónimo de atraso.

En el caso de los países de Cono Sur, en la Argentina, por ejemplo, la barbarie representaba a los indígenas por lo cual para pensadores como Sarmiento era necesario eliminar esta barbarie para construir un Proyecto Nacional dentro de la igualdad, pero con aquellos que fuera posible integrarlos: los inmigrantes europeos⁴. En el caso uruguayo, para fines del siglo XIX los habitantes indígenas del territorio ya habían desaparecido, por lo tanto se consideró necesario inventarlos dentro de la literatura en forma de mitos, pero construir una nación con los inmigrantes europeos⁵.

En el caso de la región andina, si bien la idea de los

⁴Andacht, Fernando. Signos reales del Uruguay Imaginario. Ed. Trilce, Montevideo, 1992. Cita en pág.112

⁵ Achugar, Hugo. La Balsa de la Medusa. Ed. Trilce, Montevideo, Uruguay, 1992.

inmigrantes europeos era recibida entusiastamente por las elites políticas, los indígenas eran necesarios para el mantenimiento del "régimen de hacienda", forma central de producción. Por lo cual el Proyecto Nacional continuaba enmarcado dentro de esta perspectiva.

El caso de Colombia, la identificación nacional estuvo mediada por la presencia de los Partidos Políticos. Estos cumplieron un papel central en ser mediadores entre las poblaciones y el Estado. Esta identificación directa con los Partidos Políticos es considerada hoy en día como una de las razones de la violencia en este país⁷.

En este sentido, la construcción nacional estuvo enmarcada dentro de un determinado Proyecto Nacional, este se vuelve fundamental para determinar la forma en que se construye la nación y los nacionalismos.

Las preguntas centrales de este trabajo son:

- Qué proyectos nacionales, en el caso ecuatoriano, se plantearon para la construcción nacional?
- Se llegó a consolidar este proyecto?
- Se mantuvo este proyecto, durante qué períodos?
- Ha surgido otro tipo de proyecto nacional en el presente distinto al proyecto anterior.
- Cuales son sus alcances? Hacia donde pretenden ir? Recogen elementos del pasado? Cuáles?

Para responder a la primera pregunta realizaré un

⁶ Hurtado, Osvaldo. El poder político en el Ecuador. Universidad Católica del Ecuador. Quito, 1977. Pág.56

⁷Zambrano, Fabio. "Identidad nacional, cultura y violencia". En Borrero, Camilo (ed.) Violencia en la Región Andina. El caso Colombia. CINEP, Bogotá. 1993

análisis histórico, tomando en cuenta los elementos teóricos recogidos de Hobsbawm, Anderson y Gellner sobre la construcción de la nación, para luego determinar cómo estos elementos que permiten la construcción nacional se llevaron a cabo en el Ecuador y si estos Proyectos Nacionales se llegaron a consolidar.

Luego analizaré el caso concreto del conflicto bélico del Alto Cenepa en enero de 1995. Tomé este caso porque consideré que durante este período histórico existió un reforzamiento de un "sentimiento nacional". Este hecho nos permitirá determinar cuales son los elementos que permitieron esta fervor, y que proyecto nacional se reforzó dentro de este conflicto.

El análisis de esta problemática permitiría una reflexión en torno a la noción de nacionalismo y a la forma de concreción en países como en Ecuador. Además permitirá determinar la posible formación de otro tipo de proyectos nacionales frente al siglo XXI.

En esta tesis me he propuesto estudiar un período particular en la historia ecuatoriana, el objetivo es determinar el tipo de Proyecto Nacional que se estableció a partir del siglo XX y ver que elementos permanecen de esta construcción. Además determinar si nos encontramos, como ecuatorianos, frente a un momento de cambio que implica también una nueva concepción dentro de la construcción nacional y por ende de un nuevo proyecto nacional.

La hipótesis sería que el proyecto nacional en el Ecuador no estuvo claramente definido sino que estuvo mediatizado por intereses particulares que primaron sobre los del Estado. Además este Estado no estuvo fuertemente consolidado hasta después de los años '50, lo que no permitió la consolidación

nacional. Los conflictos bélicos se repiten constantemente y desarrollan durante ese momento un "nosotros", un sentimiento de comunidad articulada e integrada, pero cuando termina el conflicto esta unidad también desaparece. El caso de enero de 1995 no sería distinto y esto se debe a que el conflicto bélico no demostró el surgimiento de un proyecto nacional dentro del presente, para que la unión continúe finalizado el conflicto.

En el primer capítulo desarrollaré el pensamiento de tres autores que considero centrales en el desarrollo teórico sobre el nacionalismo, estos son Gellner, Hobsbawm y Anderson. Recogeré los puntos principales de su pensamiento que puedan darnos pautas para entender la construcción nacional en el Ecuador.

En el capítulo dos analizaré el caso concreto ecuatoriano, cuales fueron los principales elementos nacionales y qué proyecto nacional se tomó principalmente y en qué momento histórico.

En el capítulo tres estudiaré el conflicto bélico entre Ecuador y Perú que se produjo en enero de 1995, sus características principales y las distintas perspectivas de los grupos sociales.

CAPITULO 1

EL NACIONALISMO DESDE LA TEORIA

En este primer capítulo presentaré los puntos que considero principales para nuestra investigación de tres autores centrales dentro del estudio del nacionalismo como lo son Gellner, Anderson y Hobsbawm.

En primer lugar veremos las distintas definiciones empleadas por estos 3 autores y sus puntos de encuentro, posteriormente veremos como el nacionalismo es concebido dentro de la "modernidad", como un proyecto nacional vinculado directamente con el progreso. Posteriormente analizaremos al Estado en relación a la nación, sus símbolos, discursos y perspectivas como la homogeneidad, la alfabetización y la anonimidad. Finalmente nos detendremos en la evolución que ha

sufrido el nacionalismo y la perspectiva de futuro que estos autores consideran viable.

El objetivo de este capítulo es encontrar conceptos que me permitan entender la "construcción nacional" en el Ecuador.

1. DEFINICIONES

Tanto para Anderson⁸ como para Hobsbawm⁹ la nación, la nacionalidad, el nacionalismo, son términos que han resultado notoriamente difíciles de definir, y de analizar. Así para Anderson "en contraste con la influencia inmensa que el nacionalismo ha ejercido sobre el mundo moderno, una teoría verosímil acerca del nacionalismo es claramente escasa¹⁰.

De igual forma, según Hobsbawm, "el sentido moderno de la palabra no se remonta más allá del siglo XVIII. La literatura académica referente al nacionalismo se multiplicó, pero no hizo grandes avances en los decenios siguientes".¹¹

Muchos autores han hablado sobre el tema y de hecho el nacionalismo ha sido un fenómeno que continuamente escuchamos,

⁸ Anderson, Benedict. Difusión del nacionalismo. Fondo de Cultura Económica, Mexico. 1983

⁹ Hobsbawm, E.J Naciones y nacionalismo desde 1780

¹⁰Incluso agrega Anderson que "para Hugh Seton-Watson autor de un texto sobre el nacionalismo observa con tristeza, "me veo impulsado a concluir así que no puede elaborarse ninguna definición científica de la nación, pero el fenómeno ha existido y existe". Anderson: 1983, pág 20

¹¹Hobsbawm, pág 13

pero que no siempre encontramos una definición exacta. Tal vez porque ha sido frecuentemente empleada en medios distintos, desde movimientos políticos de derecha como de izquierda, himnos nacionales, equipos de fútbol, etc.

Para Anderson serían más fáciles las cosas si se tratara al nacionalismo en la misma categoría que al "parentesco" y la "religión", no en la de liberalismo o del fascismo. Así pues, propone entender a la nación como "una comunidad política imaginada como inherentemente limitada y soberana"¹². Es imaginada porque aún los miembros de la nación más pequeña no conocerán jamás a la mayoría de sus compatriotas, pero en la mente de cada uno vive la imagen de la unión. La nación se imagina limitada porque incluso la mayor de ellas, que alberga tal vez a mil millones de seres humanos vivos, tiene fronteras finitas, aunque elásticas, más allá de las cuales se encuentran otras naciones. Se imagina soberana porque el concepto nación se da en una época en que la Ilustración y la revolución estaban destruyendo la legitimidad del reino dinástico jerárquico, divinamente ordenado.

Por último, se imagina como comunidad porque independientemente de la desigualdad y la explotación que en efecto puedan prevalecer en cada caso, la nación se concibe siempre como un compañerismo profundo y horizontal. En última instancia es esta fraternidad la que ha permitido durante los últimos dos siglos que tantos millones de personas maten y estén dispuestas a morir por imaginaciones tan limitadas¹³.

¹²Anderson, Benedict. op.cit. Pág. 23

¹³Anderson, Benedict. op. cit. Ideas desarrolladas en págs 23, 24 y 25 en la Introducción.

Para Gellner¹⁴ el nacionalismo es fundamentalmente un principio político que sostiene que debe haber congruencia entre la unidad nacional y la política. Ya sea como sentimiento, la mejor manera de definir el nacionalismo es atendiendo a este principio. Por lo que un sentimiento nacionalista es el estado de enojo que suscita la violación del principio o el de satisfacción que acompaña su realización. Así un movimiento nacionalista es aquel que obra impulsado por un sentimiento de este principio.

El principio nacionalista puede ser violado de múltiples maneras. Puede ocurrir que los límites políticos de un Estado no incluyan a todos los miembros de lo que es la nación, o puede que sí lo haga, pero incluyendo así mismo gente ajena a ella. También puede que se den ambas situaciones: que "no todos los miembros de la nación formen parte de este Estado y que este incluya gente no perteneciente a esa nacionalidad. Incluso puede suceder que la nación esté exenta de mezcla con foráneos, pero conste de múltiples estado, de tal modo que ninguno pueda invocar ser el nacional".¹⁵

De esta forma el nacionalismo para Gellner es una teoría de legitimidad política que prescribe que los límites étnicos no deben contraponerse a los políticos, y que no deben distinguir a los detentores del poder del resto dentro de un Estado dado.

El principio nacionalista puede fundarse en un espíritu ético, "universalista". Puede que existan nacionalismos en abstracto, no motivados por ninguna nacionalidad específica

¹⁴Gellner, Ernest. Naciones y Nacionalismos. Alianza Editorial Madrid, 1988. 189pp

¹⁵Gellner, Ernest. op. cit. Pág. 13

propia. Este principio nacionalista, puede apoyarse en varios buenos argumentos, tales como la conveniencia de salvaguardar la diversidad de culturas, así como la de un sistema político internacional pluralista y la de una disminución de las tensiones internas de los Estados.

"El nacionalismo no ha sido en realidad ni tal afablemente razonable ni tal racionalmente simétrico. En la tierra hay gran cantidad de naciones potenciales. Del mismo modo nuestra tierra no puede albergar mas que un numero limitado de unidades políticas autónomas e independientes. Cualquier cálculo sensato arrojará probablemente un número de aquellas (de naciones en potencia) muchísimo mayor que el de estados factibles que pudiera haber. Si este calculo es correcto, no todos los nacionalismos pueden verse realizados en todos los casos y al mismo tiempo".¹⁶

Hobsbawm en su definición unirá los conceptos utilizados tanto por Anderson como por Gellner. Así tratará como nación a "cualquier conjunto de personas suficientemente nutrido cuyos miembros consideren que pertenecen a una "nación", que tengan una legitimidad política, pero que también se sientan una comunidad imaginada"¹⁷.

Hobsbawm subraya cuatro puntos centrales:

1) Utiliza el termino "nacionalismo" en el sentido en que lo definió Gellner, se refiere básicamente a un principio que afirma que la unidad política nacional deberá ser congruente".

2) No considera a la nación como una entidad social primaria e invariable, sino que pertenece exclusivamente a un período

¹⁶ Gellner, Ernest. op.cit. pág.14

¹⁷Hobsbawm, EJ. op. cit. Pág. 15

concreto y reciente desde el punto de vista histórico. Es una "entidad social" solo en la medida en que se refiere a cierta clase de estado territorial moderno, el "estado nación". La nación y de nacionalidad están referidas solo en la medida en que ambas se refieran al Estado. Para este autor el nacionalismo antecede a las naciones. Las naciones no constituyen Estados y nacionalismos, sino que los Estados constituyen naciones y nacionalismos.

3) La "cuestión nacional" se encuentra situada en el punto de intersección de la política, la tecnología y la transformación social. Las naciones no solo existen en función de determinada clase de estado territorial o de la aspiración de crearlo, sino también en el contexto de determinada etapa del desarrollo tecnológico y económico. Por consiguiente, las naciones y los fenómenos asociados con ellas deben analizarse en términos de sus condiciones y los requisitos políticos, técnicos, administrativos, económicos y de otro tipo.

4) Por este motivo son fenómenos contruidos esencialmente desde arriba, pero que no pueden entenderse a menos que se analicen también desde abajo, esto es en términos de supuestos, las esperanzas, las necesidades, los anhelos, y los intereses de las personas normales y corrientes, que no son necesariamente nacionales y menos nacionalistas¹⁰.

Finalmente para Hobsbawm

"Tres cosas están claras: la primera es que las ideologías oficiales de los Estados y los movimientos no nos dicen o que hay en el cerebro de los ciudadanos. La segunda es que no podemos dar por sentado que para la mayoría de personas la identidad nacional excluye el resto de identificaciones que se construyen en el ser social o es siempre superior a

¹⁰Hobsbawm, E.J. op. cit. Págs. 36 y 37

ellas. Y la tercera, la identificación nacional y lo que se cree que significa puede cambiar y desplazarse con el tiempo, incluso en el transcurso de períodos bastante breves"¹⁷.

Como vemos las definiciones de nacionalismo de estos tres autores son complementarias y no contradictorias. Así tomaré la definición de Anderson de comunidades imaginarias, pero situando el nacionalismo como un principio político no estático, sino móvil, que puede cambiar en el tiempo.

2. NACIONALISMO Y MODERNIDAD

Para Hobsbawm la característica básica de la nación moderna y de todo lo relacionado con ella es su modernidad. Así,

"gobierno no va unido específicamente al concepto de nación hasta 1884. El primer significado de la palabra nación indica origen o descendencia. En la medida que se adscribía a un territorio, sólo de modo fortuito era una unidad política y nunca una unidad muy grande. Hasta 1884 no se adscribió la palabra "tierra" a un estado, y hasta 1925, no oímos la nota emotiva del patriotismo moderno, que define "patria como: nuestra propia nación, con suma total de cosas materiales e inmateriales, pasado, presente y futuro que gozan de la lealtad amorosa de los patriotas"²⁰.

De igual manera para Anderson el siglo XVIII marca en Europa occidental no solo el surgimiento de la época del nacionalismo sino también el crepúsculo de los modos de pensamiento religiosos.

"el siglo de la ilustración del secularismo racionalista, trajo consigo su propia oscuridad moderna. Si se concede generalmente que los estados nacionales son nuevos e históricos las naciones que las que dan una expresión política presumen siempre

¹⁷ Hobsbawm, E.j. op. cit. pág. 42

²⁰ Hobsbawm, E.J. op. cit. Pág.10

de un pasado inmemorial, y miran un futuro ilimitado lo que es aún más importante. La magia del nacionalismo es la conversión del azar en destino. Entonces el nacionalismo debe entenderse alineándolo, no con ideologías políticas conscientes, sino con los grandes sistemas culturales que lo precedieron de donde surgió por oposición"²¹

Para Anderson la mera posibilidad de imaginar a la nación solo surgió en la historia cuando tres concepciones culturales fundamentales, todas ellas muy antiguas, perdieron su control axiomático sobre las mentes de los hombres. La primera era la idea de una lengua escrita particular ofrecía un acceso privilegiado a la verdad ontológica, precisamente porque era una parte inseparable de esa verdad. La segunda era la creencia de que la sociedad estaba naturalmente organizada alrededor y bajo centros elevados : monarcas que eran personas diferentes da los demás seres humanos y gobernaban mediante alguna forma de dispensa cosmológica. La tercera era una concepción de la temporalidad donde la cosmología y la historia eran indistinguibles mientras que el origen del mundo y el del hombre eran idénticos en esencia. Combinadas estas ideas arraigaban firmemente las vidas humanas a la naturaleza misma de las cosas, dando cierto sentido a las fatalidades de la existencia de todos los días y ofreciendo en diversas formas la redención de tales fatalidades.

La declinación lenta y desigual de estas certezas interconectadas primero en Europa Occidental y luego en otras partes bajo el efecto del cambio económico los descubrimientos(sociales y científicos) y el desarrollo de comunicaciones cada vez mas rápidas introdujeron una cuña dura entre la cosmología y la historia. No es sorprendente así que se haya comenzado a buscar una nueva forma de unión de la

²¹Anderson, Benedict. op. cit. Pág.69

comunidad el poder y el tiempo dotada de sentido.

La unión del capitalismo y de la tecnología impresa en el lenguaje humano hizo posible una nueva forma de comunidad imaginada, que en su base fue lo que posibilitó posteriormente el nacimiento de la nación moderna.

Para Gellner el crecimiento general de la alfabetización, el comercio, la industria, las comunicaciones y las burocracias estatales que caracterizaron al siglo XIX crearon nuevos impulsos poderosos para la unificación de las lenguas vernáculas dentro de cada Reino Dinástico.

Gellner sostiene que el nacionalismo es una clase muy concreta de patriotismo que pasa a generalizarse e imperar tan solo bajo ciertas condiciones sociales, condiciones que son las que de hecho prevalecen en el mundo moderno, y no en ningún otro.

Así el nacionalismo es una clase de patriotismo que se distingue por tres rasgos que este autor considera verdaderamente importantes:

1) las unidades a que este tipo de patriotismo son culturalmente homogéneas y se basan en una cultura que lucha por ser una cultura desarrollada,

2) estas unidades son lo suficientemente grandes como para creerse capaces de sustentar el sistema educativo que mantienen en funcionamiento esa cultura desarrollada, contiene escaso número de subgrupos internos poco flexibles,

3) sus poblaciones son anónimas, fluidas y móviles y no están mediatizadas; el individuo pertenece a ellas directamente, en virtud de su formación cultural y no en virtud de ser miembro

de uno de los subgrupos componentes.

Los rasgos como homogeneidad, alfabetización y anonimidad son clave. Y solamente se construyen en el paso de la sociedad agraria a la industrial.

"La sociedad agraria, con sus especializaciones relativamente estables, sus sólidos agrupamientos regionales, familiares, profesionales y jerárquicos poseía una estructura social netamente definida. Sus elementos estaban ordenados, no distribuidos al azar. La sociedad industrial es diferente. Sus unidades territoriales y laborales son ad hoc: los elementos que las componen son fluidos están en gran movimiento y generalmente no empeñan ni entregan su lealtad e identidad".²²

La educación desempeña realmente un papel importante en el funcionamiento efectivo de una sociedad industrial.

"Por ciertas razones convergentes esta sociedad debe ser completamente exoeducativa; el individuo es adiestrado por especialistas y no por su grupo local, si es que pertenece a alguno. El grado de alfabetización y competencia técnica que se exige como moneda corriente conceptual en un medio estandar a los miembros de esta sociedad para tener posibilidades reales de empleo y gozar de una ciudadanía honorable plena y efectiva es tan elevado que no puede ser proporcionado por las unidades de parentesco o locales".²³

Sin embargo, esta idea de homogeneidad, educación, anonimidad que se construye en la sociedad industrial, no niega que en ocasiones pueda darse una sociedad con estructuras preindustriales, donde exista un sentimiento nacional.

²² Gellner, Ernest. op. cit. Pág.89

²³ Gellner, Ernest. op. cit. Pág 45

3. ESTADO-NACIÓN

Para Anderson la Primera Guerra Mundial acabó con la época de las grandes dinastías. A partir de ese momento la norma internacional legítima fue la del Estado-nación, de modo que en la Liga incluso las potencias imperiales supervivientes consideraban la idea nacional, antes que la idea imperial. Tras el cataclismo de la Segunda Guerra Mundial, la concepción del Estado-nación alcanzó su máximo nivel.

Estos Estados-nación difieren en tamaño, escala y naturaleza de las comunidades con las cuales se pueden haber identificado los seres humanos a lo largo de la mayor parte de la historia, y les exige cosas muy diferentes. Sin embargo utilizando la expresión de Benedict Anderson, diremos que el Estado-nación es una "comunidad imaginada" y sin duda puede hacerse que esto llene el vacío emocional que deja la retirada o la desintegración, o la no disponibilidad de comunidades y redes humanas cercanas (por ejemplo de parentesco), pero sigue en pie el interrogante de por qué la gente, después de perder este tipo de comunidades, desea imaginar este tipo concreto de sustituto.

Para Hobsbawm puede que una de las razones sea que en muchas partes del mundo los Estados y los movimientos nacionales podían movilizar ciertas variantes de sentimientos de pertenencia colectiva que ya existían y que podían funcionar, capaz de armonizar con Estados y naciones modernos.

Tener una nacionalidad no es un tributo inherente al ser humano, pero hoy en día ha llegado a parecerlo. De hecho, para Gellner las naciones al igual que los Estados, son una contingencia, no una necesidad universal. Ni las naciones ni los Estados existen en toda época y circunstancia. Por otra

parte, naciones y estado no son una misma contingencia. El nacionalismo sostiene que están hechos el uno para el otro, pero antes de que pudiera llegar a prometerse cada uno de ellos hubo de emerger, y su emergencia fue independiente y contingente.

Para este autor no cabe duda que el Estado ha emergido sin ayuda de la nación. También ciertamente, hay naciones que han emergido sin las ventajas de tener un Estado propio. Mas discutible es si la idea normativa de nación, en su sentido moderno, no supuso la existencia previa del Estado.

4. SÍMBOLOS, DISCURSO, HOMOGENIZACION

La idea de nación se convierte en un discurso, una narración que intenta formar un sentimiento de pertenencia a un territorio, a un gobierno, a una comunidad y finalmente a un Estado. Y será el progreso lo que permite un vínculo común, de unión para esta comunidad imaginada. El progreso es importante por la noción de viabilidad. La nación necesita tener un destino, una razón por la cual estar juntos.

El discurso del progreso tiene un vínculo directo entre cultura y gobierno, dependen uno del otro y a partir de este se concibe el sentimiento nacional. Es con el discurso del progreso que se elaboran elementos nacionales que permiten entender a la comunidad como nación. El progreso se constituye como la meta de un determinado proyecto nacional dentro de la vida nacional.

El progreso está al mismo tiempo determinado por la educación. Para Gellner, dentro de un Estado-nación la educación es fundamental puesto que reconstruye al individuo, lo marca y le da identidad. La posibilidad de emplearse, la

dignidad, la seguridad y la autoestima de los individuos se basan normalmente, y para la mayoría de los hombres, en su educación. Y los límites de la cultura en la que se han educado son también los límites del mundo en el que moral y profesionalmente saben vivir. Así es la educación de un hombre la que realmente le provee identidad.

Por lo tanto tenemos que, por una parte, esta infraestructura educativa es demasiado grande y costosa para cualquier organización que no sea la mayor de todas, el Estado. Pero, al mismo tiempo aunque solo este pueda sostener carga tan grande, también es el único lo suficientemente fuerte como para controlar esta función.

Hubo una época en que la educación era una industria familiar, en que el clan o la aldea podían hacer hombres. Hoy en día la norma es la "exosocialización", que quiere decir, la producción y reproducción de los hombres fuera de la reducida unidad local. Por ejemplo, la educación controlada por el Estado y ya no por los grupos parentales. Es precisamente la obligatoriedad de la "exosocialización" lo que no da la pista principal de por que Estado y cultura deben vincularse, cuando en el pasado su conexión era débil, fortuita, diversa, vaga y a menudo, escasa. Hoy es ineludible. A partir de aquí podemos explicar el nacionalismo y por qué vivimos en una era de nacionalismo.

Así para Gellner el nacionalismo no hace mas que reflejar la necesidad objetiva de homogeneidad; ya que un Estado industrial moderno solo puede funcionar con una población móvil, alfabetizada, culturalmente estandarizada y perdurable. Por lo que las poblaciones analfabetizadas y pobres se han debido abandonar sus antiguos ghettos culturales rurales para vivir en los suburbios urbanos, donde intentan incorporarse a

alguna de las plataformas culturales (educación por ejemplo), con la esperanza de una ciudadanía cultural plena, acceso a la enseñanza elemental, a un empleo y demás.

La mayoría de las culturas o grupos nacionales en potencia entran en la era del nacionalismo sin siquiera intentar minimamente beneficiarse de ello. El nacionalismo aunque se presente como el despertar de una fuerza antigua, oculta y aletargada, en realidad no lo es. Es consecuencia de una nueva forma de organización social basada en culturas desarrolladas profundamente interiorizadas y dependientes de la educación, cada una protegida por su respectivo Estado. Incluso aprovecha algunas culturas existentes previamente, generalmente transformándolas durante el proceso, pero no puede hacerlo con todas, ya que hay demasiadas.

Las naciones no son algo natural y los Estados nacionales no han sido tampoco el evidente destino final de los grupos étnicos o culturales. Lo que en realidad existen son culturas a menudo agrupadas, a la sombra de otras, superpuestas entremezcladas y generalmente aunque no siempre, existen unidades políticas de todas formas y tamaños.

La ambigüedad de la cuestión es que el nacionalismo se ve y se presenta como la afirmación de todas y de cada una de las "nacionalidades" y estas supuestas entidades aparecen esta ahí desde tiempos inmemoriales, mucho antes de la era del nacionalismo.

6. EVOLUCION

En la ideología liberal la nación fue la etapa de la evolución que alcanzó a mediados del siglo XIX. Se veía a la nación como progreso, era por lo tanto la asimilación de

comunidades y pueblos mas pequeños en otros mayores. La nación moderna formaba parte de la ideología liberal ya que estaba vinculada al resto de las grandes consignas liberales por la larga asociación con ellas más que por necesidad lógica: del mismo modo que la libertad y la igualdad lo están a la fraternidad.

Por regla general, en este período la naciones y los nacionalismos no eran problemas interiores importantes para las entidades políticas que habían alcanzado la condición de "estados-nación", por heterogéneas que fuesen comparadas con las pautas modernas.

Pero si hubo un momento en que el decimonónico "principio de la nacionalidad" triunfó fue al finalizar la Primera Guerra Mundial, aunque ello no fue predecible ni era la intención de los futuros vencedores. De hecho fue el resultado de dos fenómenos no intencionados: el derrumbamiento de los grandes imperios multinacionales del Centro y el Este de Europa y la revolución rusa.

Lo que dominaba el nacionalismo de entreguerras en Europa era el nacionalismo de los Estados-nación consolidados y sus nacionalidades irredentas. Entre los ex beligerantes el nacionalismo se había visto reforzado por la guerra. Los fascistas y otros movimientos se apuraron a explotarlo.

Desde 1945 se han creado Estados nuevos que obviamente dividen en un número reducido regiones que difieren mucho en su estructura sociopolítica, su cultura, su etnicidad, de no ser por su situación internacional, podrían desintegrarse por tales motivos. También resulta claro que es inestable la situación interna de los Estado en los cuales el poder reside en una sola comunidad hegemónica, especialmente si todavía se

encuentra en vías de instaurar su dominio en todo el territorio.

En este sentido, tal vez el nacionalismo étnico y el lingüístico sigan caminos divergentes y cabe que en estos momentos ambos estén perdiendo su dependencia del Estado nacional.

6. FUTURO

Para Anderson la realidad es evidente: el fin de la era del nacionalismo anunciado durante tanto tiempo no se encuentra ni remotamente a la vista. En efecto, la nacionalidad es el valor mas universalmente legítimo en la vida política de nuestro tiempo. Pero si los hechos están claros, su explicación sigue siendo motivo de una prolongada disputa.

Como ejemplo Anderson dice que desde la Segunda Guerra Mundial "toda revolución triunfante se ha definido en términos nacionales: la República Popular de China, la República Socialista de Vietnam, etc. Y al hacerlo así se ha arraigado firmemente en un espacio territorial y social heredado del pasado prè-revolucionario. Por otra parte, el que la Unión Soviética (haya compartido) comparta con el Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda del Norte la rara distinción de ocultar la nacionalidad en su nombre sugiere que es tanto la legataria de los Estados dinámicos prenacionales del siglo XIX como la precursora de un orden internacionalista del siglo XXI...."²⁴.

Desde fines del siglo XVIII el nacionalismo ha

²⁴ Anderson, Benedict. op. cit. Pág.18

experimentado un proceso de modulación y adaptación de acuerdo con diferentes épocas, regímenes políticos, economías y estructuras sociales. En consecuencia, la "comunidad imaginada" se ha extendido a todas las sociedades contemporáneas concebibles.

Para Hobsbawm hoy en día en la forma "wilsoniana-leninista" clásica, el lema de la autodeterminación hasta la secesión e incluyendo a esta como programa general no puede ofrecer ninguna solución para el siglo XXI. Lo que está en duda no es la fuerza del anhelo de identidad de grupo que sienten hombres y mujeres, una de cuyas expresiones, pero no la única es la nacionalidad.

Lo que ponen en duda los escépticos es la supuesta imposibilidad de resistirse al deseo de formar Estados-nación homogéneos, así como la utilidad tanto del concepto como del programa en el siglo XXI.

También podemos detectar una crisis de la conciencia nacional en las antiguas naciones. La idea de la "nación" una vez extraída del "estado-nación" aparece como una forma claramente vacilante. Así el nacionalismo es históricamente menos importante hoy en día. Ya no es un programa político mundial, como cabría afirmar en el siglo XIX y principios del XX. Es a lo sumo, un factor que complica, o un catalizador de otros fenómenos.

Las naciones y el nacionalismo estarán presentes en esta historia, pero interpretando papeles subordinados y a menudo bastante insignificantes. Esto no quiere decir que la historia y la cultura nacionales no ocupen un puesto importante en los sistemas de educación y la vida cultural de determinados países, especialmente los más pequeños.

Nación y nacionalismo ya no son términos apropiados para describir y mucho menos para analizar, las entidades políticas que se califican de tales o siquiera los sentimientos que en otro tiempo se describían con ellos. No es imposible que el nacionalismo decaiga con la decadencia del estado-nación, sin el cual tener una determinada nacionalidad es solo una manera que usa la gente para describir su identidad entre las muchas otras que emplea para este propósito.

Para la mayoría de los hombres, la inversión más valiosa la esencia de su identidad su seguro y su seguridad es la cultura desarrollada (alfabetizada) en que se han educado. De este modo ha surgido un mundo que por regla general, dejando aparte pequeñas excepciones, satisface el imperativo nacionalista, la congruencia entre cultura y gobierno. La satisfacción del principio nacionalista no fue condición previa para la aparición del industrialismo; fue solo el resultado de su expansión.

CONCEPTOS GENERALES

Como hemos visto en este capítulo, existen conceptos generales que nos permitan en este trabajo entender de forma más clara la construcción de la nación en el Ecuador. Considero que existen premisas que son importantes para esta investigación. Si bien se trata de autores europeos que por lo general entienden el nacionalismo desde esta perspectiva considero que desarrollan aspectos centrales y que son relevantes para el estudio del nacionalismo en América Latina, en la región andina y por supuesto en el Ecuador.

Uno de ellos es la idea de la fortaleza del Estado. Como hemos visto, resulta fundamental para la construcción nacional

un "proyecto nacional" construido verticalmente desde el Gobierno. La nación, no surge desde la gente, como un sentimiento "natural" sino que está inmerso dentro de un proceso histórico, donde la idea de progreso es el eje como vínculo entre los individuos.

El nacionalismo se construye tomando en cuenta el surgimiento del Estado en sí mismo y la caída del poder eclesiástico. Esto implica que es el Estado el que maneja los demás poderes y se construye como la única fuerza capaz de controlar todos los aspectos de la vida diaria. En América Latina este ha sido un proceso largo, ya que por lo general la Iglesia Católica mantuvo poder económico e incluso ideológico en la mayoría de países, muchas veces oponiéndose e incluso imponiéndose al poder del Estado.

Este "proyecto nacional" lleva implícito para estos autores una determinada estabilidad política. Es a partir de esta estabilidad cuando se puede mantener un modelo dominante. La estabilidad política, de alguna manera, va de la mano de la estabilidad en el Gobierno, pero no siempre necesariamente funciona así, puesto que puede haber alternancia de gobierno y mantenerse los acuerdos y pactos entre los distintos grupos societales. Así, en el caso de América Latina, si bien se trata de un continente que durante el siglo XX ha tenido un sin número de golpes de Estado, cambios de gobierno, etc, puede que se haya mantenido en algunos países un "proyecto nacional" basado en el consenso.

A la nación se la concibe como una "comunidad imaginada", pero esta nación debe de estar mediatizada por necesidades políticas. Estas necesidades deben estar implícitas dentro de un "proyecto nacional". Esta mediatización se daría por medio de la ciudadanía, son los individuos considerados como

pertenecientes a la nación y por lo tanto ciudadanos los que dentro de la esfera de la pertenencia exigen por ejemplo la rendición de cuentas.

La pertenencia a la nación no está determinada por un fundo o a una iglesia, sino que se relaciona directamente con el Estado como individuo, como ciudadano.

Otro elemento central es que el nacionalismo se construye en un momento histórico determinado, donde se une el lenguaje unificado y la tecnología, dentro de la idea de progreso y la necesidad de la unión entre todos para alcanzar este objetivo. Es en esta sociedad "moderna" donde se construye la nación bajo ejes como la homogeneidad, la alfabetización y la anonimidad. La base es la educación, esta educación debe ser "exoeducativa", es decir, no repartida por grupos como parentales, religiosos, etc, sino que directamente por el Estado o por instituciones controladas y supervisadas por éste.

Finalmente, para Anderson, Gellner y Hobsbawm, el nacionalismo es históricamente menos importante hoy en día, que a principios de siglo. Ya no es un programa político mundial, como cabría afirmar en el siglo XIX y principios del XX. Es a lo sumo, un factor que complica, o un catalizador de otros fenómenos.

Las naciones y el nacionalismo estarán presentes en esta historia, pero interpretando papeles subordinados y a menudo bastante insignificantes. Esto no quiere decir que la historia y la cultura nacionales no ocupen un puesto importante en los sistemas de educación y la vida cultural de determinados países, especialmente los más pequeños.

Pero veamos concretamente el caso ecuatoriano, en el siguiente capítulo recogeremos los puntos vertidos en este capítulo para entender la "construcción nacional" en este país y la elaboración de un proyecto nacional.

CAPITULO 2
CONSTRUCCION IDENTITARIA EN ECUADOR:
ALGUNAS CARACTERISTICAS GENERALES

En este capítulo veremos algunas características utilizadas por autores como Gellner, Hobsbawm y Anderson, descritas en el capítulo 1 para entender la conformación de los nacionalismos. Hemos elegido algunos conceptos que consideramos que podrían llevarnos a entender la construcción identitaria en el Ecuador, como son la situación del Estado, la estabilidad política, la actividad económica y su vinculación con la sociedad, la presencia de la Iglesia Católica, la educación, el regionalismo, los proyectos nacionales.

La idea es que a partir del análisis de estos conceptos podamos sacar conclusiones para entender la conformación del "proyecto nacional", si lo hubo y cómo se llevó a cabo. Además esto nos permitirá entender el conflicto de enero de 1995, y analizar sus alcances.

1. DEBILIDAD DEL ESTADO

En este análisis nos interesa observar las características del Estado ecuatoriano, ya que como hemos visto en el primer capítulo la formación del Estado y su presencia son fundamentales en la construcción identitaria nacional.

Diremos que el Estado es fuerte o débil en el sentido de que éste pueda o no controlar algunos aspectos de la vida nacional como el cobro de impuestos, el cumplimiento de las leyes, el control de la educación y de diversas instituciones, pero principalmente el de las Fuerzas Armadas.

En el caso ecuatoriano, el Estado que se reconstruye desde 1830 antes que ser un órgano representativo de una clase legitimada por el consenso, se constituye en un organismo legitimador de los poderes terratenientes regionales. Así actuará como "un sancionador legal de las medidas coercitivas y representativas puestas en práctica por los latifundistas en contra de los indígenas y pequeños campesinos"²³.

Por otro lado, observamos que la atomización del poder político produjo una privatización de los servicios represivos del Estado ecuatoriano, por lo menos hasta casi las tres primeras décadas del siglo XX ²⁴.

Durante la dictadura garciana²⁷, se puso en marcha un

²³Quintero y Silva, Ecuador, una nación en ciernes Tomo 1. FLACSO, Abya-Yala. Quito, 1981. Pág. 35

²⁴Quintero y Silva. op. cit. Pág. 36

²⁷En 1860 se produce dos acontecimientos que influirán decisivamente en el futuro económico del Ecuador: la toma del poder por Gabriel García Moreno y un crecimiento más acelerado

proyecto centralizador de los poderes terratenientes que involucró la economía, el sistema educativo, la ideología religiosa, el ejército, y la propia administración gubernamental, proyecto en el que la iglesia jugó un papel vertebral. Pero García Moreno no logró un proceso de integración nacional porque la vía que utilizó el régimen para efectuar la centralización estaba totalmente divorciada de la creación de mecanismos de consenso en la sociedad (etnias, clases, estamentos).

Las exportaciones tradicionales fortalecieron y consolidaron a reducidos grupos de terratenientes y comerciantes que conservaron a lo largo de la historia del Ecuador, no solo el control del comercio exterior, sino la capacidad de impedir que el Estado se apropiara de una parte significativa de esos ingresos mediante políticas públicas²²⁹

Los grupos agro-exportadores jamás tuvieron un proyecto nacional de ampliación del mercado interno, ni de desarrollo y de diversificación de las inversiones que posibilitaran tal ampliación. En consecuencia no podían tener una concepción democrática liberal del Estado ni de las relaciones de éste con la sociedad civil ²³⁰.

Las enormes diferencias de poder e influencias entre la oligarquía propiamente dicha con el control de las actividades fundamentales de la economía del país y el resto de actores sociales determinaron a lo largo de la historia republicana

de las exportaciones. La acción política de García Moreno (1860-75) constituye el primer intento serio para la creación del "estado-nación: y origina un "modelo económico" que regirá el desarrollo de los 65 años siguientes.

²²⁹Argones, Nelson. El juego del poder. Pág. 13

²³⁰Argones, Nelson. op. cit. Pág. 14

del Ecuador hasta la década de los 70, que la oligarquía como tal predominara ampliamente en la influencia de las políticas públicas³⁰.

Dicha influencia se desarrolló en dos direcciones principales: el bloqueo de toda expansión y complejidad del Estado ecuatoriano como tal, y el impedir que éste, aún en su condición de Estado no plenamente desplegado, se apropiara una parte importante de los excedentes generados en la agroexportación. Si bien el sustento mayor de los ingresos del sector público en el período de neto predominio oligárquico se originaba, en última instancia, en la tributación generada por las exportaciones tradicionales (cacao, café, banano, fundamentalmente), éste no alcanzó volúmenes necesarios para una expansión estatal, ni tampoco fue utilizado en la modernización del aparato estatal a través de políticas apropiadas³¹.

Como hemos visto, el Estado no logró imponer sobre determinados grupos, como los terratenientes, el aspecto legal, o controlar las instituciones de "servicios represivos" como las Fuerzas Armadas o la Policía, y tampoco puede apropiarse de recaudaciones de las exportaciones.

En cuanto a la educación veremos más adelante, donde la educación prácticamente hasta la década de los '50 continúa siendo controlada por grupos familiares, confesionales más que estatales. A pesar de haber puesto en marcha la educación pública alfarista después de 1895 esta no fue completamente absorbida por el Estado, sino que mantuvo sus tradiciones vinculadas a la Iglesia y a la familia.

³⁰Argones, Nelson. op cit. Pág.14

³¹Argones, Nelson. op. cit. Pág. 17

Desde esta perspectiva parecería difícil que se pudiera construir un sentimiento nacional donde el Estado no puede intervenir, ni tampoco contiene un proyecto nacional.

2. INESTABILIDAD POLÍTICA

Un aspecto importante en la constitución de la identidad nacional puede ser la relativa participación o vinculación con los movimientos políticos como intermediarios entre el Estado y la sociedad civil.

En este sentido, como vimos, para Gellner el nacionalismo es un principio que sostiene que debe haber congruencia entre la unidad nacional y la política. Así el nacionalismo es una teoría de legitimidad política.

En el caso ecuatoriano, para autores como Fernando Bustamante una particularidad de la sociedad ecuatoriana es la débil integración de sus fracciones y clases dominantes³². Estas aparecen, sin duda, vinculadas al nivel de intercambio pero en ningún caso se constituyen como un grupo social homogéneo y unificado con intereses no contradictorios. Las distintas fracciones de clase tienen objetivos no coincidentes y derivan su posición de clase de bases distintas y contradictorias. Los grupos sociales dirigentes han sido incapaces de unificarse suficientemente como para estar en condiciones de presentar un proyecto societal común.

Así, el resultado de esta situación ha sido la incapacidad de todos los grupos dominantes de imponer una conducción ideológica y política que se proyectará mas allá se

³²Varas, Augusto. Bustamante, Fernando. Fuerzas Armadas y Política en Ecuador. Pág. 22

coyunturas específicas. Desde 1925 el Ecuador vive, con solo breves pausas, una situación de permanente inestabilidad del bloque dominante, donde ninguno de sus componentes es capaz de imponerse definitivamente y darle su sello propio al Estado³³.

Esta crisis hegemónica a que hago referencia, tuvo por efecto un fraccionamiento de los aparatos políticos de coordinación. Penetró en todos los niveles de la sociedad ecuatoriana y evitó que pudiese formarse un conjunto de estamentos y ordenes sociales "profesionales de la ideología" y del orden. Las Fuerzas Armadas así como la burocracia pública y el sistema educacional no pudieron constituirse en corporaciones relativamente autónomas donde hubiese sido posible formular un discurso viable sobre lo político.

Para autores como Nelson Argones, durante el período de neto predominio oligárquico, el sistema político en general y las formas democrático liberales presentaron una alta inestabilidad. La sucesión de gobierno de facto y democrático-formales fue prácticamente incesante en la historia republicana.

Por otro lado, en la política ecuatoriana se destaca hasta bien avanzado el siglo XX la no constitución plena de un régimen de partidos, pero además los partidos políticos tampoco logran constituirse en mediaciones efectivas entre las demandas de la sociedad civil y el Estado. Como consecuencia notable, el Estado se recargaba de demandas sociales que

³³A pesar que desde 1980 se vive una estabilidad democrática, esto no quiere decir, que se viva una estabilidad política, ni que se hayan logrado acuerdos para alcanzar a un "Proyecto Nacional" que tenga como objetivo la integración nacional. Por el contrario, continúan las disputas entre los bloques gobernantes, entre los mismas clases dominantes.

devenían en inmediatamente políticas.

Al no cumplir los Partidos Políticos con plenitud su función mediadora de los conflictos sociales, y al no amortiguar el peso político que tales conflictos planteaban a las autoridades, venía tanto el "recambio" de autoridades mediante el recurso al golpe de Estado, como el recorte de los períodos constitucionales y los sucesivos gobiernos de "transición", en espera de un retorno al régimen constitucional³⁴.

Como vimos esta inestabilidad política de alguna manera también cuestiona la legitimidad del Estado en sí mismo. Por lo que éste no actúa como legitimador de una determinada nación. Además no se conforman los Partidos Políticos, para que estos de alguna forma, actúen como elementos articuladores de demandas, por un lado pero también integradores a un proceso nacional.

Dentro de la organización política tampoco se elabora un proyecto nacional que tenga la posibilidad de ser ejecutado. La inestabilidad lleva a que continuamente se cambien los gobiernos, y que no se lleve a cabo la profundización en temas de construcción nacional.

A. POPULISMO

El populismo toma importancia en este análisis, ya que el aporte más relevante del populismo es la incorporación masiva de la población al proceso político en el que se convierte en un factor determinante, al menos en las contiendas electorales. Los sectores menos desfavorecidos ingresan en la

³⁴Argones, Nelson. op.cit. Pág. 24

escena política y se transforman en actores cuando son escuchados por el caudillo o visitados por sus intermediarios.

El populismo constituye el primer intento por dibujar una "ideología nacional" en la medida en que representa los problemas sentidos por los grupos populares, de la mayoría del país.

Sin embargo, las mayores debilidades del populismo afloran cuando triunfa y en el ejercicio del gobierno es incapaz de responder a las expectativas despertadas por el caudillo en la campaña electoral.

Cuando Velasco surge a la fama política y es elegido presidente por primera vez en 1934 formula un discurso que capitaliza al mismo tiempo descontento primario de los artesanos de la sierra, los empleados, los campesinos, los obreros y los sectores medios.

Al mostrarse el conservadurismo serrano incapaz de asumir las consecuencias del discurso velasquista rompe con todo lazo con él durante muchos años. Al ocurrir esto, Velasco debe apoyarse en otros grupos que lo puedan sostener contra los agrarios de la sierra. Este proceso de conversión que tiene lugar en los años 40, tiene como resultado el hecho de que los guayaquileños terminan siendo la fracción mejor expresada en el velasquismo. El capital agroexportador se convertirá, a partir de los años 50, el principal fuerza de apoyo de esta segunda versión del velasquismo, especialmente durante el tercer y cuarto gobierno de Velasco Ibarra. ³⁵

³⁵ Hurtado, Osvaldo. "Populismo y Carisma". En Burbano de Lara, Felipe, et.al., El populismo. Pág. 182

Sin embargo, el propio desarrollo de bases sociales expresadas por el populismo velasquista y las reivindicaciones no satisfechas mas allá del ámbito ideológico, van creando una contradicción cada vez mas aguda entre bases y direcciones políticas. Este será el antecedente de un proceso que se agudiza en los últimos quince años de vida del velasquismo y que se expresa en el desplazamiento de los líderes velasquistas por parte del CFP (Concentración de Fuerzas Populares) de Guevara Moreno, primero y de Assad Bucaram después³⁶.

En este escenario político, la forma predominante de representación popular fue el recurso al caudillismo. La forma caudillista suplió de manera relativamente eficaz la debilitada y casi inexistente estructura de los Partidos Políticos en los distintos niveles de la estructura política y construyó un espacio desde el discuso establecido como nacional, que pretende incorporar.

Sin embargo, el caudillo al no responder a instituciones organizadas como los Partidos Políticos o no tener una base social organizada (como sindicatos por ejemplo), puede realizar una representación inestable e inorgánica, que no siempre responda a los movimientos populares que lo apoyaron.

3. REGIMEN DE LA HACIENDA

Nos referimos a "régimen de la hacienda" a un conjunto de valores y sentimientos que se producen a través de este medio

³⁶ Martz, John. "La expresión regionalista del populismo. Guayaquil y el CFP 1948-1960". En Burbano de Lara, Felipe, et. al., El populismo.

de producción³⁷. Nos interesa en el sentido de entender al nacionalismo como lo define Benedict Anderson como un sentimiento de comunidad imaginado.

Con la constitución de la República la fuente de toda riqueza llegó a ser la agricultura. En la sierra se incrementa la producción de alimentos y la cascarilla, paja toquilla cereales y cueros. En la costa, el cacao principalmente pero también el tabaco, las maderas y el caucho. No es solo la agricultura la principal actividad económica, constituye además la mas importante fuente de empleo. La exportaciones se integran casi exclusivamente con productos agrícolas.

La hacienda es la unidad de producción agrícola. Esta se conforma paulatinamente en la Colonia, se consolida en el siglo XVIII y en el siglo XIX adquiere las características con las que ha llegado en el siglo XX.

En la hacienda la utilización de mano de obra adquiere características típicas. En la sierra los trabajadores se reclutan mediante el concertaje originado en una Cédula Real expedida en 1601 en la que se autoriza a que los indios concierten libremente su trabajo por semanas o por días. Con el tiempo por este contrato un campesino que carece de tierra se compromete a trabajar para un hacendado todo el año o la mayor parte de él. Esta obligatoriedad se extiende a su familia que debe colaborar en ciertas faenas agrícolas y prestar periódicos servicios domésticos: sus hijas como sevicias y él como huasicama. A cambio recibe de su amo un anticipo en dinero granos o animales, un susteno de tierra para sustento de su familia, huasipungo, una cuota mensual o trimestral en granos y una muda para el año o algunas piezas

³⁷Hurtado, Osvaldo. El poder político en el Ecuador. Universidad Católica del Ecuador. Quito, 1977. Pág. 57

de su indumentaria. El concertaje tuvo principalmente vigencia en la sierra. En la costa fue menos importante por el escaso número de indígenas y porque los que hubo en la península de Santa Elena fueron libres.

En 1851 se expide el decreto que ordena la libertad de los esclavos. La reducción de los trabajadores agrícolas a una situación de dependencia se debe a la concentración de la propiedad de la tierra en pocas manos. Los indígenas y montubios que carecen de pequeñas parcelas para su sostenimiento y el de su familia, se ven obligados a buscar la protección de la hacienda con cuyos dueños conciertan su trabajo. La dependencia de estos peones propios es tan absoluta que cuando la propiedad de la hacienda cambia por herencia o venta, también se transfieren los trabajadores en ella, como se puede ver en testamentos y contratos de compra-venta.

Así, siendo tan importante la actividad agrícola, es natural que la influencia de los propietarios de la tierra haya sido significativa sobre todo si se toma en cuenta que ella estaba concentrada en pocas manos.

De esta forma, la hacienda se constituyó en el eje del poder político y los hacendados en los factores de la autoridad que la ejercieron por sí o por interpuesta persona.

El hecho de que la hacienda haya sido la unidad de producción dominante no es suficiente para explicar su poder. Además es necesario examinar como se constituyó en el modelo de autoridad y tal vez sea lo que nos permita entender esta forma de régimen en relación a una construcción identitaria de carácter nacional.

En primer lugar, se conforma una sociedad paternalista donde en la gran propiedad ejerce la autoridad el jefe de familia ampliada integrada por una red mas o menos extensa de parientes, allegados y dependientes que forman una estructura familiarística.

Sin embargo, el Estado-nación como "comunidad imaginada" debería llenar el vacío emocional que deja la retirada o la desintegración, o la no disponibilidad de comunidades y redes humanas cercanas. Pero en este caso, vemos que las redes de parentesco continúan ahí, por lo que el Estado-nación como tal no tiene aún la posibilidad de entrar y construir su propia comunidad imaginada, puesto que existen otras que son más fuertes.

Estas redes de parentesco no permiten que el Estado-nación ocupe espacio que les pertenecen. Así la "comunidad" no es imaginada, sino tangible, real. Todavía las redes son cercanas y conocidas y dentro de ellas el Estado-nación no tiene posibilidades.

En segundo lugar, la tradición legitima la autoridad del hacendado a la que todos se sienten obligados a prodigarle obediencia, fidelidad y sumisión, por provenir de un hombre al que se le considera superior. Sin embargo, para Gellner el nacionalismo no hace más que reflejar la necesidad objetiva de homogeneidad. Así el nacionalismo se funda en un identificarse como iguales, frente a un otro, externo, diferente. Además esta tradición de autoridad del hacendado se convierte el rival del gobierno del Estado-nación.

En tercer lugar, la gran parte de la población desconoce la existencia del Estado o no sabe cuales son sus atribuciones y responsabilidades y frecuentemente se juntan en una sola

persona las calidades de patrón y gobernante, el pueblo aprende lo que es la autoridad política a través de las órdenes impartidas y de las sanciones impuestas por el hacendado.

En consecuencia, los valores y actitudes creados por el sistema hacienda se proyectan en toda la vida nacional.

4. LA IGLESIA CATÓLICA.

A lo largo de la historia ecuatoriana, a La Iglesia Católica se le ha dado una serie de concesiones como la dirección y la orientación de establecimientos educacionales, el registro civil, etc. Sin embargo, estas concesiones no son el resultado de un simple acto de voluntad de la autoridad política, sino que las constituciones y las leyes no hacen otra cosa que reconocer la realidad religiosa del país.

En efecto, salvo pocas excepciones que se dan en las élites sobre todo afines de siglo, todos los ecuatorianos son y se declaran católicos. A pesar de "la Revolución Liberal, el poder de la Iglesia Católica continua, ya que contiene más que la protección jurídica que le da el gobierno el apoyo en la sociedad de la época"³⁶.

Como la salvación "en la otra vida" es lo único que importa, las ideas quedan bajo el dominio eclesiástico en el que el pueblo forma su conciencia y su pensamiento. De esta manera la "ideología religiosa" ejerce un papel mucho mas influyente que la "ideología jurídico-política".

Los valores que transmite a través del sistema

³⁶Hurtado, Osvaldo. Op. cit. Pág. 63

educacional y de sus prédicas favorecen el mantenimiento y funcionamiento del sistema de hacienda. Las explícitas afirmaciones de que las estructuras económicas, las jerarquías sociales y las relaciones de autoridad son inmutables por ser queridas por Dios convierten a la rebelión en un acto contrario a la divinidad. Así, como el desarrollo de la sociedad esta fatalmente condicionado por Dios y el hombre es solo su instrumento, es inútil que se intente modificar su evolución.

No solo la cosmovisión de la Iglesia Católica influye en su compromiso con las estructuras sociales opresivas, también intervienen sus intereses económicos derivados de su cuantioso patrimonio territorial que le convirtió en la mayor latifundista del país.

Si bien la Revolución Liberal limita la influencia de la Iglesia Católica ésta institución mantiene su poder hasta época muy reciente. En un estudio sociológico (1948 Angel Felicísimo Rojas, la novela ecuatoriana³⁹) se afirma que el clero " es la fuerza mejor organizada del país" y que en la sierra "su señorío sobre las conciencias sigue siendo casi absoluto"⁴⁰.

La presencia de la Iglesia Católica de alguna manera determina una forma de pensamiento dentro de la sociedad ecuatoriana, que tiene raíces, mas allá del la constitución del Estado ecuatoriano. Es decir, con la independencia de España, el país continúa con una marcada presencia de la Iglesia Católica. Lo que significa que no es un proceso como el descrito por Anderson en Europa, en el cual con el

³⁹Hurtado, Osvaldo. op. cit. Pág.70

⁴⁰Hurtado, Osvaldo. op. cit. Pág. 70

surgimiento de los nacionalismos se da también el crepúsculo de los modos de pensamiento religiosos, sino que conviven en dos ámbitos comunes, pero contradictorios, el de los valores.

Tal vez, como hemos visto, la Iglesia Católica al propiciar el régimen de hacienda, impidió que se constituyan valores de tipo nacionales. Además, al operar en ámbitos del Estado impone su presencia por encima incluso del Estado.

5. EDUCACIÓN

Para Gellner la educación es central como agente sociabilizador en un Estado, sobre todo para construir sentimientos nacionales. Por lo que el ideal de la alfabetización universal y el derecho a la educación forman parte del panteón de los valores modernos. Así la educación desempeña realmente un papel importante en el funcionamiento efectivo de la sociedad moderna.

Pero esta educación debe ser completamente "exoeducativa"; el individuo es adiestrado por especialistas y no por el grupo local, si es que pertenece a alguno.

Sin embargo, en el caso ecuatoriano, se mantuvieron altos índices de analfabetismo o de educación repartida por los grupos locales o familiares. Por otro lado, existen grupos aislados, "estos subespacios son los más alejados del espacio central urbano desde el triple punto de vista de la distancia física o de la accesibilidad, de la distancia socioeconómica y de la distancia cultural⁴¹". Por lo que la educación en estos lugares continúa, aún hoy, siendo repartida por la

⁴¹Deler, Jean Paul. Ecuador, del espacio al Estado nacional. Banco Central del Ecuador. 1987. pág 208

comunidad y por lo tanto, incluso, analfabeta.

En estos espacios, al Estado no controlar el tipo de educación que se reparte, esta crea otro tipo de sentimientos y lealtades muchas veces distinto al del Estado-nación. Esto implica el contener otros símbolos y referentes que podrían llegar a ser contradictorios con los que se imparten de forma oficial.

Pero también la educación está vinculada a la ciudadanía. En el Ecuador los analfabetos recién pueden votar con las elecciones de 1978. Pero sin tener un conocimiento de sus derechos y obligaciones, que muchas veces es transmitido por un intermediario de los distintos partidos (o candidatos), que se acercan buscando votos.

Para Gellner, hoy en día, la posibilidad de emplearse, la dignidad, la seguridad y la autoestima de los individuos se basan normalmente, y para la mayoría de los hombres, en su educación. Y los límites de la cultura en la que se han educado son también los límites del mundo en que moral y profesionalmente saben vivir. Por lo que es la educación de un hombre la que realmente provee identidad.

6. REGIONALISMO

Un conflicto político, que en algunos períodos históricos alcanza una importancia capital, ha constituido la pugna entre provincias y regiones por la defensa de sus intereses o el mantenimiento de su preminencia.

Si bien el regionalismo tiene una raíz económica, también han influido factores de muy diverso orden, histórico, geográfico, culturales, políticos, que explican la extensión

alcanzada por los sentimientos regionalistas que han llegado a afectar sectores populares importantes de la sierra y de la costa y principalmente de Quito y Guayaquil⁴².

Sin embargo, el conflicto regionalista ha beneficiado a los dos grandes centros urbanos del país. En los territorios de Guayas y Pinchincha se han concentrado cerca del 80% de la inversión industrial y se han instalado los mejores servicios de infraestructura física y social.

Este constituye un problema histórico que se ha mantenido, durante la historia ecuatoriana. Así un rasgo distintivo del Ecuador de fines de la Colonia es su regionalización tanto económica como política, a tal punto que algunos estudios implícita o explícitamente piensan su nacimiento como fruto de un accidente geográfico (Chiriboga, 1980).

En efecto para fines de la Colonia se pueden distinguir tres centros regionales neurálgicos en al Real Audiencia de Quito, Quito, Guayaquil y Cuenca⁴³. Que hasta hoy en día continúan como centros de organización del país.

Este regionalismo de alguna manera ha impedido una integración nacional, incluso se encuentra llena de prejuicios y divisiones, en las cuales se puede definir a un serrano de un costeño, pero no a un ecuatoriano.

⁴²Hurtado, Osvaldo. op. cit. Pág. 148

⁴³Quintero y Silva. Op. cit. Tomo 2. Pág. 44

7. PERIODO MILITAR EN LOS AÑOS 70

Nos interesa especialmente puesto que algunos autores⁴⁴ coinciden con señalar este período de importancia puesto que él se intenta elaborar un proyecto nacional, que si bien no alcanza todos sus objetivos, sí obtiene algunas metas.

Para Osvaldo Hurtado las transformaciones del régimen de hacienda empieza antes que el período militar de los años 70. Así para este autor se produce una crisis de la estructura del poder basada en la hacienda, proceso que comprende un período histórico que va desde 1950 hasta nuestros días.

El presidente Galo Plaza (1948-52), un liberal modernizante plantea el problema económico del Ecuador en términos de aumento y diversificación de la producción, con el propósito de fortalecer el sector externo y así contar con los recursos de capital necesarios para reactivar la economía y emprender un proceso de desarrollo. Al ser el banano el que genera las dos terceras partes de las divisas que recibe el país por su comercio exterior, se convierte en el principal cultivo del litoral. Pero este producto a diferencia de los tradicionales no se cultiva en la hacienda sino en la plantación, unidad de producción en la que no existen trabajadores dependientes sino obreros asalariados sujetos a relaciones capitalistas de producción, que produce preponderadamente o exclusivamente para el mercado y utiliza mas o menos intensivamente capital y técnica.

La demanda externa solo influye en la aparición de relaciones capitalistas de producción en el caso de plantaciones de plátano. Las modificaciones mas bien se deban

⁴⁴Como por ejemplo Hurtado, Argones, Quintero y Silva entre otros.

a las reformas que sufre la estructura jurídico-política por la expedición de la Ley de Reforma Agraria que liquida el huasipungo y el arrimazgo. Para retener a estos ex-precaristas transformados en peones libres, los hacendados se ven obligados a recurrir al pago de salarios.

En otros casos racionalizan la utilización de mano de obra mediante el uso intensivo de capital y técnica, para así mejorar la productividad.

En este desarrollo del sector capitalista de la economía interviene el Estado, la empresa privada y el capital extranjero. Hasta entonces, dentro de los principios clásicos de la economía liberal, la intervención del Estado se había reducido a la prestación de servicios y a la vigilancia de ciertas actividades económicas a fin de que sujeten a las leyes y al "interés nacional".

Durante este período se empieza a considerar que el Estado no puede continuar como simple observador de las libres fuerzas del mercado y que, sin eliminarlas, debe intervenir en la economía promoviendo, alentando y regulando los procesos de producción, mediante la prestación de servicios técnicos y financieros, el control del comportamiento de los factores productivos y la creación de nuevas actividades económicas incluso con su participación financiera en empresas estatales o mixtas.

Así a partir de 1962 se propone un modelo de desarrollo "desde adentro" a través de un proceso de industrialización vía sustitución de importaciones y mediante la ampliación del mercado consumidor.

Para alcanzar estos objetivos se toman tres medidas,

- 1) programas de infraestructura física,
- 2) se emprende la modernización y fortalecimiento de la estructura jurídico-administrativa con el propósito de convertir al Estado en el principal agente de desarrollo,
- 3) el Estado toma a su cargo la explotación de ciertas actividades económicas, asociado a los particulares con los que constituye empresas mixtas o individualmente a través de empresas estatales.

Concretamente, el régimen de Rodríguez Lara constituyó un intento decisivo en la aceleración de la modernización capitalista de la sociedad ecuatoriana.

Para Argones, el régimen de Rodríguez Lara se constituyó en el primer régimen político que partía de una base coherente e integrada de propósitos antioligárquicos y modernizantes para el capitalismo tardío ecuatoriano.

Estas afirmaciones sobre el régimen político de 1972-76 no deben entenderse en el sentido de una tarea acabada por parte de las autoridades de ese entonces. Una sociedad tan permeada por valores y prácticas de tipo de régimen hacendatario, no podía cambiar en este plano de los valores con la misma velocidad con que se ejecutaba un proyecto de fomento o se distribuían ingresos.

Durante este período entran al país importantes ingresos provenientes de la exportación del petróleo. El Estado acapara estos ingresos y los destina principalmente para convertir al sector industrial en el área más dinámica de la economía⁴³, de tal forma que arrastre el sistema hacia la generación de un

⁴³Argones: 37

crecimiento del ingreso por habitante que se autosostenga a largo plazo.

Por otro lado este gobierno se propone lleva a cabo la Reforma Agraria. La cuestión agraria fue la problemática interna más conflictiva del régimen de los militares de 1972. En este sentido la acción del Estado se orientó, durante los regímenes militares considerados, a fortalecer y ampliar la cobertura de las relaciones capitalistas por sobre el poder real de las organizaciones corporativas de los sectores tradicionales.

La Reforma Agraria, mirada desde esta perspectiva, no era solamente de proceso de transferencia de tenencia de tierra, que por cierto era muy importante, sino un conjunto de políticas encaminadas a la reforma, basadas en la intervención estatal en distintos planos interconectados.

Además, en este período, se da una importante expansión del Estado, sobre todo destinada hacia la inversión pública, como la Administración, Educación, Industria e hidrocarburos, Agua Potable y Alcantarillado y Energía Eléctrica.

El gobierno de Rodríguez Lara, buscó impulsar y fortalecer una fracción de la burguesía que fue compatible con los propósitos sustitutivos. De ese modo buscaba impulsar a la vez un desarrollo industrial "hacia adentro", se buscaba asimismo redefinir las relaciones de dependencia con el exterior, y fracturar de modo permanente el influjo de los sectores tradicionales y atrasados del agro ecuatoriano.

Hobsbawm considera a la nación como una entidad social primaria e invariable. Así esta pertenece exclusivamente a un período concreto y reciente desde el punto de vista histórico.

Por lo que la "cuestión nacional" se encuentra situada en el punto de intersección de la política, la tecnología y la transformación social.

Este autor nos aclara que las naciones no solo existen en función de determinada clase de estado territorial o de la aspiración de crearlo, sino también en el contexto de determinada etapa del desarrollo tecnológico y económico. Por lo que se trata de fenómenos duales contruidos "desde arriba", pero que no pueden entenderse a menos que se analicen también "desde abajo".

En este sentido podríamos decir a partir de lo analizado que el Estado ecuatoriano con los años 70 o incluso un poco antes, se empieza a transformar de una sociedad de tipo agraria (según la definición de Gellner) a una en proceso de industrialización.

Y es este modelo el que permitirá abrir las primeras puertas para construir un nacionalismo del tipo descrito tanto por Hobsbawm, Anderson y Gellner presentado en la primera parte de este trabajo.

Sin embargo, esto no quiere decir que con este proyecto nacional se haya construido un sistema de identificación nacional acabado, sino que ha empezado un camino que para autores como Quintero y Silva aún no ha terminado⁴⁴.

⁴⁴Quintero y Silva. Ecuador una nación en ciernes. Tomo 3
pág 302

CONCEPTOS GENERALES

Durante la historia ecuatoriana han existido distintos elementos que han impedido que se lleve a cabo un "Proyecto Nacional" consolidado que permita la construcción de una nación a partir de determinados ejes, como la difusión masiva de la educación y el control por parte del Estado de la misma, la integración geográfica nacional, el dominio del Estado sobre la Iglesia, la estabilidad política, la destrucción de relaciones de parentesco y el fortalecimiento de las relaciones con el Estado.

La debilidad del Estado ecuatoriano a lo largo de la historia nacional no favoreció la ejecución de un "Proyecto Nacional". El Estado al no ser lo suficientemente fuerte para enfrentarse con grupos que cuentan con el poder económico, le es imposible romper con estructuras de identificación local. El Estado tampoco logra apropiarse de los excedentes generados en la agroexportación, lo que genera que el Estado no cuente con recursos para desarrollar un proyecto que le permita fortalecerse y construir una nación que lo apoye y lo solidifique.

La inestabilidad política, al mismo tiempo, impide que un "Proyecto Nacional" se desarrolle bajo determinada perspectiva. De forma que no existen movimientos o Partidos Políticos que asuman como propios la construcción nacional. Además estos partidos no generan que la gente se sienta perteneciente de forma identitaria con éstos. En el caso colombiano, para Fabio Zambrano⁴⁷, la identificación de la población se da primero con los Partidos Políticos, ya sea

⁴⁷Zambrano, Fabio. "Identidad nacional, cultura y violencia". En Borrero, Camilo (ed.) Violencia en la Región Andina. El caso Colombiano. CINEP, Bogotá, 1993.

Conservador o Liberal, que con la nación. En el caso uruguayo, los Partidos Políticos constituyen los elementos articuladores de la construcción nacional⁴⁸. En el caso ecuatoriano durante el siglo XX se da una inestabilidad política, que no permiten que se construyan Partidos Políticos fuertes y eficaces que den paso y generen el vínculo entre los individuos y el Estado.

La institución que continua siendo el lazo entre los individuos que habitan dentro de ella es la "hacienda". Esta institución permite que se mantengan un conjunto de valores y sentimientos de pertenencia a esta "hacienda" más que al Estado. La identificación en este caso esta dada más por la cercanía que por la "comunidad imaginada". No se trata de una "comunidad imaginada", porque todos se conocen, son cercanos y sigue siendo jerárquica. Es el "patrón" el que da las ordenes y el resto no se encuentra protegido más que por el "patrón" mismo. El Estado, no tiene ningún tipo de interferencia dentro de este régimen, ni siquiera en la educación.

En el caso ecuatoriano, aún en nuestros días se mantienen altos índices de analfabetismo o de educación repartida por los grupos locales o familiares. En estos espacios, el Estado no controla la educación que se reparte por lo que la construcción nacional y las lealtades continúan perteneciendo más que al Estado a las comunidades. Este hecho no posibilita que un "Proyecto Nacional", que debería tener a la educación como su base de acción, se ejecute.

La integración regional es fundamental para la

⁴⁸Caetano, Gerardo, "Notas para una revisión histórica sobre la 'cuestión nacional' en el Uruguay". En Cultura(s) y nación en el Uruguay de fin de siglo. Achugar, Hugo (ed.). Montevideo, Trilce/FESUR, 1991. Pág. 27, 30-35.

consolidación de un "Proyecto Nacional", sin embargo en el caso ecuatoriano, la división regional ha impedido la consolidación nacional y la construcción de una identidad nacional central. Es decir, que la gente se identifique como ecuatoriano en su forma de ser, antes que serrano o costeño.

Durante los años 70 se considera necesario que el Estado debe intervenir directamente en la economía, en la política, en la sociedad, en todas las instancias del país. Se cree necesario la consolidación de una nación por medio de un "Proyecto Nacional". En este sentido, son los militares lo que generan un discurso sobre nacionalismo centralizador que pretende ser articulador de todos los ámbitos nacionales